

LOS CENTROS CÍVICOS “MARÍA EVA DUARTE DE PERÓN”: PUNTALES DE UN LIDERAZGO Y DE REACOMODAMIENTOS PARTIDARIOS (1947)

Carolina Barry

(Universidad Nacional de Tres de Febrero- CONICET)

cbarry@untref.edu.ar

Este trabajo es la continuación de uno anterior sobre los centros cívicos femeninos que surgieron durante la campaña electoral que llevó a Juan Domingo Perón a la presidencia de la Nación en 1946¹. Estos tuvieron tres momentos de expansión: el primero, durante 1946, cuyo objetivo principal fue el apoyo a Perón para las elecciones; el segundo transcurre en el período que condujo a la obtención del sufragio femenino en 1947; y el tercero es la etapa de plasmación de políticas sociales y concluye con la formación del Partido Peronista Femenino (PPF) en 1949. Luego de cada conquista (elección de Perón, sufragio femenino) estos centros femeninos se potenciaron, redefinieron y multiplicaron en vistas a nuevos objetivos políticos. Este estudio analiza el segundo período, y para ello se rastrea, identifica y distingue a los centros femeninos que surgieron con la creación del Partido Peronista (PP) propiamente dicho, en 1947. En esta etapa, las secciones femeninas se plasmaron en torno a los nuevos alineamientos partidarios y ante un objetivo que comienza a nuclearlas: la obtención del voto femenino. Investigaciones anteriores abordaron el tema del sufragio femenino desde otras aristas: el tratamiento de la ley, los debates parlamentarios, las acciones y reacciones de distintos sectores políticos y religiosos, las luchas sufragistas y feministas, entre otras. En este artículo se propone abordarlo desde las organizaciones y grupos femeninos identificados con el Peronismo; al tiempo que observar este momento de armado y articulación política de Eva Perón.

A los fines del análisis y sistematización de los centros femeninos, y de poder ver el árbol y el bosque al mismo tiempo, es preciso diferenciar algunos espacios que, además de existir, permiten comprender orígenes y motivaciones. El peronismo femenino,

¹ CAROLINA BARRY, “Los centros cívicos femeninos: prácticas políticas, tensiones y continuidades con el Partido Peronista Femenino (1946)”, *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, n° 52 Vol. 206, 2013, 285-309.

durante este período, está comprendido por dos sectores no necesariamente desconectados entre sí. El primero es el que se encontraba ligado a la estructura del PP y que podríamos denominar las comisiones o secciones femeninas. Éstas, a su vez, se dividían en dos partes, las provenientes de los sectores netamente políticos y las del ámbito sindical. Un segundo grupo surge para apoyar la labor de Eva Perón en general, y por el sufragio femenino, en particular. Dentro de estos están los que realmente podríamos considerar con cierta “espontaneidad” y los que fueron organizados específicamente con ese fin. Entonces, Es así que analizaré los centros femeninos teniendo en cuenta estos dos ejes principales: por un lado, los centros relacionados con el PP, y por otro, los que surgen dentro de la coyuntura de la campaña por el sufragio femenino. Aunque ambos procesos son simultáneos pero discurren por carriles diferentes que por momentos se entrecruzan, y hasta parecen diluirse uno en otro. Estos espacios presentan porosidades, cruces y numerosos puntos de contacto entre ellos; pero también hay que considerar que todas confluían en el peronismo y se integraban en un vasto movimiento nacional del que formaban parte.

Esta investigación se realizó a partir del análisis de los periódicos *El Día*, *El Argentino*, *Democracia*, *El Litoral*, *La Reforma*, *La Opinión*, *La Nación* y *El Laborista* entre 1947 y enero de 1948; de la documentación sobre los centros cívicos femeninos perteneciente al archivo de Hilda Castañeira; y de la bibliografía especializada. También se recurrió a la historia oral.

LA RAMA FEMENINA

En 1946, los centros cívicos femeninos surgieron, principalmente, como una expresión de los partidos políticos involucrados en la campaña electoral, en especial del Partido Laborista (PL) y la Unión Cívica Radical Junta Renovadora (UCR JR) y un número no específico de núcleos provenientes del conservadurismo, del bloquismo, cristianos, etc. Ambas fuerzas formaron sus propias secretarías, comisiones, ateneos, clubs de barrio y comités femeninos, en los que organizaban cursos, números artísticos, charlas, y donde también, por supuesto, se afiliaba. Hubo también otros creados por mujeres que adherían al peronismo y que sintieron la necesidad de implicarse políticamente. Su conformación social e ideológica fue heterogénea, y desde lo discursivo se observa un tinte clasista-obrerista que no tenía un reflejo claro en la práctica política. Muchas

mujeres hicieron su aporte durante la campaña electoral que finalizó en febrero de 1946 asistiendo a actos partidarios de los sectores que apoyaban tanto a Perón como a la Unión Democrática. Si bien habían existido anteriormente centros femeninos, en este momento cobran una magnitud y notoriedad creciente. Lo más llamativo es que, lejos de diluirse dentro de las nuevas estructuras, estas agrupaciones adquirieron nuevas energías y se multiplicaron con un nuevo objetivo político: la obtención del sufragio femenino.

El año 1947 fue un año de organización partidaria. En enero, la otrora coalición electoral compuesta por el PL, la UCR JR y el Partido Independiente, luego de varios intentos de reorganización, comenzó a llamarse, sin rodeos, Partido Peronista. Una denominación más categórica, rotunda, aglutinante y menos vaga que la de Partido Único de la Revolución Nacional (PURN), y que hizo referencia más claramente al liderazgo de Perón. El mensaje subyacente es que su existencia respondía a la acción de un único líder y su configuración era un instrumento de su expresión política y no de un partido o coalición de partidos. Perón pasó a ser el Jefe Supremo del Movimiento, y así dejó en claro quién había sido el verdadero vencedor de la elección de febrero por si alguna duda quedaba. El Consejo Superior del PP instó a difundir, por todos los medios, el rótulo de Partido Peronista y el nombre del presidente, el general Perón². La denominación no sorprendía. Aun así, el PP se hallaba en medio de una nebulosa de grupos y organizaciones, de fronteras mal definidas e inciertas, entre organizaciones formalmente autónomas que integraban el movimiento³. Uno de los temas de mayor conflicto giró en torno a las afiliaciones, que se resolvió estableciendo que debía haber un único partido, pero con sistema de doble afiliación, una obrera y otra política. Unos y otros miembros de la agrupación tendrían idénticos derechos y obligaciones partidarias. Se reconoció una agrupación gremial por oficio y por cada distrito electoral y territorio nacional, pudiendo tener filiales en los departamentos o partidos, pero no en la Capital Federal. Las respectivas juntas (metropolitana, provincial o territorial) debían autorizar a cada agrupación. La ciudadanía tendría la opción de afiliarse en la agrupación gremial o en el comité político, pero la doble afiliación era causal de expulsión. Así, comenzaron a coexistir, por ejemplo, el centro político “Derechos del Trabajador” con la “Agrupación Peronista de Empleados y Obreros Telefónicos”, una de origen político

² *El Día*, La Plata, 18 de enero de 1947.

³ Sobre este tema ver MORIA MACKINNON, *Los años formativos del Partido Peronista*, Buenos Aires, Instituto Di Tella-Siglo XXI, 2002. CAROLINA BARRY, *Evita Capitana, El Partido Peronista Femenino 1949-1955*, Buenos Aires, Eduntref, 2009.

y la otra gremial. Esta situación fue reglamentada definitivamente en el Congreso Constituyente de diciembre de 1947, al instaurarse las unidades básicas gremiales y las ordinarias. El partido adquirió así una fisonomía distinta a la de los tradicionales. Lo mismo sucedió con las comisiones femeninas seccionales que también respondieron a las nuevas instancias organizativas del partido, como la Agrupación Femenina Peronista de la Carne, la Comisión de Damas de la Asociación de Activistas Peronistas, la Mujer Obrera de la Provincia de Buenos Aires, la Comisión Femenina de la Agrupación Peronista de Empleados y Obreros Telefónicos, la Comisión Femenina del Centro Cívico Juan D. Perón, la Comisión femenina del Círculo de Juventudes 17 de Octubre, la comisión femenina de la Junta de Orientación Gremialista⁴ y la comisión femenina de embarque del Frigorífico Swift. El 5 de marzo de 1947 se realizó la primera reunión de mujeres peronistas, organizada por la Agrupación de Juventudes Femeninas en La Plata. Las Vanguardias Femeninas Peronistas adheridas al Frente de Trabajadores Manuales e Intelectuales designaron a Eva Perón presidenta honoraria⁵, situación que será cada vez más frecuente, como veremos más adelante. En esta lógica, por ejemplo, el Sindicato de la Mujer Laborista es un caso interesante de las metamorfosis que fueron dándose en el peronismo femenino. Al crearse el PURN, cambió su nombre por Sindicato Argentino de la Mujer, que al poco tiempo convocó para conformar la Federación Argentina de la Mujer Peronista. Desde el sindicato se formaron varios centros femeninos y se llamó a una asamblea general de la mujer Peronista para dictar un estatuto y elegir autoridades. Su presidenta fue Emilia Bruzzo de Montesinos. Ellas participaron en acciones proselitistas para las elecciones internas de 1947⁶.

Se asistía a un momento de fuerte crecimiento del Peronismo en general, con la apertura de numerosos centros políticos en preparación, también, para las internas partidarias. A medida que se abrían y organizaban nuevos locales de agrupaciones políticas y sindicales peronistas fue surgiendo dentro de cada una de ellas una sección femenina o comisión de damas. Desde allí se convocaba a todas las afiliadas y simpatizantes “peronistas” para constituir comisiones seccionales⁷. En efecto, las mujeres formaban parte de la estructura del partido como rama partidaria, no muy diferente a lo que podría suceder en otras fuerzas políticas. El tema de las afiliaciones estaba supeditado a la sanción de una ley de sufragio femenino, pues las simpatizantes se afiliaban a los

⁴ Presidido por Celia Borean. *El Día*, La Plata, 27 de junio de 1947.

⁵ *El Argentino*, La Plata, 23 de febrero de 1947.

⁶ *El Argentino*, La Plata, 18 de enero de 1947.

⁷ *El Argentino*, La Plata, 25 de enero de 1947.

centros femeninos y no al Partido Peronista propiamente dicho; esta afiliación sería automática una vez aprobada dicha ley⁸. En cambio, las mujeres afiliadas a los gremios estaban, de hecho, afiliadas al partido. Esta situación generaba un doble estatus, y es probable que sea una de las razones por las cuales se observa una mayor cantidad de centros femeninos de origen gremial. Estas comisiones femeninas se formaban por iniciativa de un grupo de militantes, simpatizantes o vecinas, o a instancias individuales. A veces, los mismos dirigentes locales las propiciaban invitando a sus esposas, hermanas y novias a formar una comisión de damas; como sucedió por ejemplo, en Ensenada, en el local presidido por Haramboure, Bianchi y Collazo⁹, o en la Agrupación de Empleados de Comercio Peronista, en que se convocó a una reunión a fin de constituir una agrupación femenina¹⁰. De allí que se observen en sus comisiones directivas lazos de parentesco, por demás habituales.

En los de origen gremial, a la condición de obreras y peronistas se les suma una tercera: la de ser mujeres, y como tal será su nueva definición política plasmada en los centros partidarios: mujer, obrera y peronista. Por ejemplo, la Agrupación Peronista Femenina de la Carne¹¹, que atendía la afiliación de los obreros al PP en la ciudad de Berisso¹². En el Círculo Juventudes 17 de Octubre se formó la Comisión Provisional Femenina, cuya presidenta era Francisca M. de Velásquez, y su secretaria general, Teresa F. de Ferreira (todas las integrantes estaban casadas)¹³, y también se formó la agrupación de Juventudes Femeninas Peronistas de casi todas las secciones¹⁴. Estos sectores estaban ligados a lo que había sido el PL, y fueron mayoritarios en La Plata y el Gran La Plata, como en algunas provincias como Santa Fe.

La Agrupación Femenina Peronista Argentina de la calle 4 n° 534 designó presidenta honoraria a la esposa del vicegobernador, Trinidad Domínguez de Machado. Su presidenta, Clara Biggieri de Álvarez, designó a la presidenta de la agrupación en la ciudad de Dolores¹⁵. También se crearon la Asociación Femenina Centro General Balcarce y la Agrupación Femenina Revolucionaria Peronista. Debido al fuerte crecimiento de las agrupaciones se formó la Junta Coordinadora de Agrupaciones Femeninas Peronistas de La Plata, que estaba integrada por delegadas de todos los

⁸ *El Argentino*, La Plata, 2 de febrero de 1947.

⁹ *El Argentino*, La Plata, 21 de enero de 1947.

¹⁰ *EL Litoral*, Santa Fe, 12 de marzo de 1947.

¹¹ Presidía su comisión directiva Francisca Velásquez. *El Argentino*, La Plata, 20 de abril 1947.

¹² *El Día*, La Plata, 1 de junio de 1947.

¹³ *El Día*, La Plata, 19 de enero de 1947.

¹⁴ *El Argentino*, La Plata, 12 de marzo de 1947.

¹⁵ *El Argentino*, La Plata, 29 de marzo de 1947.

organismos similares, quienes nombraron una Comisión Directiva¹⁶. En agosto de 1947 se formó la Federación Argentina de la Mujer Peronista, que nucleaba a distintos organismos femeninos y cuyo acto inaugural tuvo lugar en la reunión de recepción realizada para el retorno de Eva Perón de su gira por Europa. Esta federación comenzó a realizar actos culturales, artísticos y conferencias sobre los “Deberes de la mujer en el campo político”. También se inauguró la Agrupación Femenina de Obra Social “María Eva Duarte de Perón”. La Unión Femenina Peronista, con asiento en la ciudad de Buenos Aires y presidida por Ida Canassi de Ramiro, se extendió y abrió filiales en las ciudades de Posadas, Apóstoles, Santa Ana, Oberá y El Dorado¹⁷. Estos centros actúan como línea interna dentro del partido buscando conexiones más allá de sus propios territorios.

Las juntas centrales femeninas del partido de cada provincia se ocuparon de la dirección y organización de los centros femeninos hasta la intervención partidaria del octubre de 1947. Cada sección electoral contaba con un secretario general organizador de los centros femeninos y todos dependían de la Junta Provincial. En Córdoba, por ejemplo, se conformó la Junta Provincial de la Agrupación Femenina Peronista, que nucleaba a varios centros, como el de Villa Rivera Indarte, llamado Juana Sosa Vda. de Perón, o la Sociedad de Damas “Juan D. Perón” de Ayuda Social¹⁸. En Entre Ríos, Carmen Caviglia de Boeykens, quien años más tarde sería diputada nacional, creó en 1945, en la ciudad de Paraná, el Centro pro Voto Femenino “Coronel Juan Domingo Perón”. Ganadas las elecciones, el nombre del centro fue cambiado por Centro Femenino Presidente Perón pro Asistencia Social y Derechos Cívicos de la Mujer, donde se realizaban, también, actividades culturales.¹⁹ La Junta Central Femenina del Partido Peronista de la Provincia de Santa Fe, que estaba presidida por Florentina Fernández de Díaz²⁰. Todas estas asociaciones políticas constituían la rama femenina del novel Partido Peronista.

¹⁶ *El Día*, La Plata, 18 de junio de 1947.

¹⁷ *El Territorio*, Posadas, 28 de mayo de 1947.

¹⁸ Roggio, Patricia, “Mujeres en la Córdoba peronista. 1946-1955”, en Mattio, Eduardo y Lucía Riba, (Editores), *Colección Biblioteca de Género*, Tomo IV, Editorial Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, 2013.

¹⁹ Cámara de Diputados de la Nación, Sesiones Ordinarias 2711, 2001. Comisión Asuntos Municipales.

²⁰ *La Capital*, Rosario, 10 de marzo de 1947, y *El Orden*, Santa Fe, 17 de septiembre de 1947.

LAS PRIMERAS DAMAS

Las primeras damas provinciales y las esposas de algunos funcionarios, también, activaron la creación de agrupaciones femeninas en el partido. En la provincia de Buenos Aires, Elena Caporale de Mercante asumió la presidencia o vicepresidencia honoraria de algunos centros femeninos, en general, junto a Eva Perón²¹. En la provincia de Corrientes, la mayoría de estos centros surgieron a partir de la iniciativa de las esposas de los dirigentes políticos y, después de 1947, a iniciativa de la esposa del interventor primero y gobernador después, Guillermina Pascarella de Velazco. Según el relato de una de las primeras integrantes de estos centros en Corrientes, Francisca Sinatra de Moreira: “La misma esposa del gobernador era la que hacía el llamado a través de la radio, invitando a acercarse al Centro”²². Estaban bajo la Dirección Femenina del Partido Peronista y, entre otras actividades, organizaban bailes para recaudar fondos²³, una de sus prácticas más habituales.

La provincia de San Juan fue un caso singular. En primer lugar, porque fue la única provincia argentina donde las mujeres votaban en las elecciones municipales con restricciones a partir de la Constitución de 1878, y provinciales en paridad con los varones con la aprobación de la Constitución de 1927. De ahí que la campaña electoral de 1946, existió un especial interés proselitista por captar el voto femenino, es así que un nutrido grupo de mujeres laboristas viajó a esa provincia para ayudar en el otorgamiento de las libretas cívicas y para organizar el recibimiento de Perón en el contexto de la campaña electoral²⁴. En segundo lugar, por el significativo despliegue que realizó la esposa del gobernador, Héliida Basualdo de Godoy. Perteneciente a una tradicional familia de la provincia, provocó que la información sobre su actuación política apareciera en la sección “Sociales” del diario cuando se “reunía en la residencia particular de la Casa de Gobierno una junto a un grupo de damas y señoritas de su amistad” para conmemorar, por ejemplo, el primer año de gobierno peronista²⁵. En

²¹ CAROLINA BARRY, “Lealtades, partidos y latidos: Elena Caporale de Mercante y la Formación del Partido Peronista Femenino en la provincia de Buenos Aires”, en Panella, Caludio (comp.), *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial*, tomo II: La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2006.

²² MARÍA DEL MAR SOLÍS CARNICER, “Las muchachas peronistas. El Partido Peronista Femenino en la provincia de Corrientes (1949-1955)”. En V Congreso Latinoamericano de Ciencias Políticas. Organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas y realizado en las sedes de la UCA y la UADE en la ciudad de Buenos Aires entre el 28 y el 30 de julio de 2010. Versión en CD-Rom.

²³ *El Liberal*, Corrientes, 30 de mayo de 1947.

²⁴ CAROLINA BARRY, “Los centros cívicos femeninos...”, op. cit.

²⁵ *La Reforma*, San Juan, 27 de Mayo de 1947

1947, Basualdo de Godoy comenzó con la apertura de centros cívicos femeninos; el primero fue el Centro Femenino Peronista “Ruperto Godoy”, en homenaje a su marido, luego el Centro Femenino “Eva Duarte de Perón”, y también inauguró uno con su propio nombre, el Centro Femenino Helida Basualdo de Godoy; y más tarde fue el turno del Centro Femenino del Valle Fértil, Sociedad Obreras Costureras y Anexos de San Juan, filiales presididas por Camila Vda. de Quinteros y por Fredesvinda Quiroga de Guzmán; ambas, activas militantes peronistas que trabajaban junto a ella. Las denominaciones en los centros cívicos pronto generaron alguna inquietud. Por ejemplo, una denuncia sobre demoras en la entrega de libretas cívicas provocó que *La Reforma* señalara que “tan solo han obtenido su documento cívico las integrantes de los centro femeninos formados por simpatizantes del oficialismo que llevaban nombre de personas que pretendían absurdamente hacer sombra sobre la ya histórica figura del General Perón y su dignísima esposa Sra. María Eva Duarte de Perón”²⁶. Estas referencias eran claras al gobernador y su esposa, que también atendía a desamparados en la casa de gobierno prestando ayuda social e imitando la labor de Eva Perón.

El 19 de octubre de 1947, luego de una multitudinaria asamblea de mujeres sanjuaninas se creó el Partido Peronista Femenino de San Juan, cuya presidencia recayó en Héliida Basualdo. Se realizó un gran acto de lanzamiento al que asistieron desde el gobernador hasta el senador nacional Luis Cruz, y los funcionarios y sus esposas. Hablaron Héliida Basualdo, Cruz y Ruperto Godoy. Una caravana de mujeres presidida por la novel presidenta del PPF se dirigió a la Casa de Gobierno vitoreando el nombre de Eva y Juan D. Perón, y un cartel con el retrato de Evita presidía la columna²⁷. Alberto Teisaire, presidente del Consejo Superior del Partido Peronista, recibió los antecedentes de formación de la nueva agrupación y respondió “en términos conceptuosos a la señora de Godoy destacando la viva complacencia con que se ha enterado de la labor de organización de las fuerzas femeninas Peronistas”²⁸. Se prosiguió con la constitución de filiales del Partido Peronista Femenino en todos los departamentos de la provincia, a cuyos actos constitutivos concurría Héliida B. de Godoy con compañeras de la Junta Central.

Hasta aquí hemos mencionado los centros femeninos que respondían directamente al Partido Peronista, creados dentro de su estructura, ya fueran pertenecientes a la rama

²⁶ *La Reforma*, San Juan, 29 de Noviembre de 1947.

²⁷ *La Reforma*, San Juan, 20 octubre de 1947.

²⁸ *La Reforma*, San Juan, 3 de noviembre de 1947

gremial o a la política, y que presentaban características similares a las de las comisiones femeninas de otros partidos políticos. Los diarios de la época daban cuenta de la aparición y creación de centros femeninos al mismo tiempo que de los centros pertenecientes al PP salvo por la forma de afiliación derivada del componente gremial. El común denominador fue constituirse, formar comisiones directivas, afiliarse, apoyar a algún candidato en la elección interna, realizar reuniones, promover encuentros con gobernantes, recaudar fondos, realizar actos culturales y artísticos, brindar capacitación, hacer propaganda política y ofrecer ayuda social, entre otras actividades. El reclamo de una ley de sufragio femenino estaba latente aunque no apareció con fuerza hasta que Eva Perón comenzó la campaña formalmente, no porque no fuera una aspiración política, sino porque formaba parte de una agenda mayor. A estos centros se sumaron otros, los creados por fuera del partido y referenciados por la creciente figura política de Eva Perón y en torno a un objetivo que uniría a ambos, la ley de voto femenino. Si bien el tema había sido asumido por el propio Peronismo y no encontraría resistencias para su aprobación, era preciso confluír en torno a un objetivo político común que sirvió para potenciar su crecimiento²⁹.

CENTROS CÍVICOS FEMENINOS DOÑA MARÍA EVA DUARTE DE PERÓN

Doña María Eva Duarte de Perón no era todavía, a esa altura de las circunstancias, la figura en la que se transformó tiempo después, y su influencia, en consecuencia, no era lo que llegó a ser años más tarde, aunque su poder iba acrecentándose día a día. Eva comenzó a dar sus primeros discursos a mediados de 1946, y en ellos se dirigía especialmente a dos sectores: las mujeres y los trabajadores, colocándose a la par de ellos como mujer del pueblo. Desde el inicio emprendió actividades fuera de todo protocolo, tales como asistir a actos con su marido o hablar en nombre de él a un grupo de obreros. Hacia fines de 1946, se había instalado definitivamente en la antigua oficina de Perón, en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Con su presencia en el Ministerio de Trabajo se buscó disminuir el posible distanciamiento del presidente con los descamisados, ya que ella actuaba como una suerte de prolongación de Perón en sus funciones como secretario de Trabajo. Eva Perón dirigió su primer discurso importante, destinado a las mujeres argentinas, formando, como dice Estela Dos Santos, un

²⁹ CAROLINA BARRY (comp.), *El sufragio femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América Latina*, Caseros, Eduntref, 2011.

concepto de unidad entre ella y las mujeres³⁰. En efecto, poco más de un mes de que Perón asumiera la presidencia, Evita convocó a las mujeres argentinas a iniciar una campaña “pro abaratamiento de la vida”. Días más tarde aparece nuevamente en los diarios fustigando a los políticos que atacaban a su marido. Si bien ya había comenzado su programa de ayuda social, faltaba aún un año para que la Fundación Eva Perón fuese organizada formalmente. Poco a poco, se fue transformando en la representante de Perón ante los obreros, y con el tiempo sus actividades adquirieron una importancia vital para el peronismo. Sin dudas, la bandera de la lucha por el sufragio femenino definió el alcance de su liderazgo.

El inicio de la campaña a favor del sufragio comenzó el 27 de enero de 1947, con una Carta Abierta de Eva Perón publicada por el periódico *Democracia*, y un ciclo de seis exhortaciones radiofónicas seguidas a favor de la campaña por la sanción legislativa del voto de la mujer argentina. Así lo recordó en su autobiografía: “lo primero que tuve que hacer en el movimiento femenino de mi Patria fue resolver el viejo problema de los derechos políticos de la mujer”³¹. Esta conocida frase de Eva Perón revela el posicionamiento que ella y el peronismo asumieron frente a la sanción de la ley de sufragio femenino. Pero revela también cuál fue el paso inicial que dio en la construcción política de su liderazgo.

Los centros femeninos partidarios, es decir, la naciente rama femenina del PP, redefinen sus objetivos al lanzarse esta campaña por el sufragio de las mujeres. Es así que a sus objetivos originarios se incorpora un nuevo propósito: la obtención los derechos políticos de las mujeres, o el voto femenino. Esta demanda se ve reflejada en la denominación de los nuevos centros políticos, que comienzan a denominarse centros cívicos femeninos pro voto femenino y de a poco también, incorporan el nombre de la primera dama.

Si bien en este momento los centros femeninos ligados al novel PP estaban más ocupados en su organización, y en las próximas elecciones internas, el reclamo por los derechos políticos femeninos estaba a la orden del día, pero como un punto más dentro de la agenda. Y si no lo estaba, pronto lo estuvo. El partido, raudo, adhirió. Por ejemplo, la sección femenina de la Casa Peronista de Rosario señaló, en una comunicación a Eva:

Dignísima compañera y verdadera esposa del Primer Trabajador argentino: doña María
Eva Duarte de Perón: las mujeres argentinas, conscientes del papel que en el futuro

³⁰ Dos Santos, Estela, *Las mujeres peronistas*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983,12

³¹ Perón, Eva, *La razón de mi vida*, Buenos Aires, Peuser, 1953, 269.

deberán representar ante el mundo y principalmente, conscientes del derrotero que deberán señalar a sus hijos por un futuro mejor y más grandioso de esta tierra generosa y fecunda, interpretando cuanto fervor ha puesto al servicio de la Patria, al felicitarla por su constancia y tesón. Se ofrecen a acompañarla en la obra que tan dignamente ha emprendido, deseándole la mayor ventura y el más grande los éxitos³².

En este contexto surgieron los Centros cívicos María Eva Duarte de Perón (MEDP). No fueron los primeros en llevar su nombre; en 1946, un par de días antes de la elección, el Centro Femenino Laborista 17 de Octubre de la ciudad de Buenos Aires fue rebautizado de esa manera, y es el primer centro en llevarlo de los que se tenga registro³³. El común denominador de los nuevos centros sería su nombre completo y, a la vez, un sello distintivo: los centros cívicos femeninos María Eva Duarte de Perón se transformaron en una entidad en sí misma. Un principio de identidad que los define y diferencia. Las denominaciones no son casuales y responden, en general, a determinados lineamientos y redes. Con el tiempo fueron surgiendo la Agrupación femenina MEDP, los Centros Femeninos Argentinos Peronistas MEDP, el Comité Femenino Peronista MEDP, el Centro Cultural MEDP, la Cruzada Social MEDP, la Cruzada de Ayuda social MEDP, el Comité de Damas Peronistas MEDP, y otros por el estilo.

Estos centros surgieron con el inicio de la campaña por el sufragio femenino, a principios de marzo de 1947; en pocas semanas se observa una súbita y acelerada expansión de centros con el nombre de la Primera Dama en distintas partes del país. El primero registrado es en la ciudad de La Plata, donde quedó constituida para toda la provincia la agrupación MEDP que, a su vez, designaba a Eva Perón y Elena Caporale de Mercante como presidentas honorarias³⁴. A los pocos días se realizó una reunión de delegadas de los centros MEDP para buscar su organización definitiva³⁵, lo cual sugiere un despliegue territorial que difícilmente tuvieron en ese momento. Por esos mismos días aparecen otros en Rosario, y también en la ciudad de Buenos Aires, Santa Fe, San Juan. Es decir, si bien la convocatoria a favor del sufragio logró numerosas adhesiones, es difícil suponer que esto haya provocado súbitamente que un sinnúmero de mujeres se organizaran en pos del objetivo común y, por afuera de la estructura del Partido Peronista tal como lo afirmaron sus autoridades. Es decir, a diferencia de las secciones o rama femenina, no tenían relación alguna con la Junta Central del novel Partido

³² *La Reacción*, Rosario, 26 de abril de 1947.

³³ *El Laborista*, 20 de febrero de 1946.

³⁴ *El Argentino*, La Plata, 9 de marzo de 1947.

³⁵ *El Argentino*, La Plata, 13 de marzo de 1947.

Peronista ni con ninguna facción política. Se constituyeron con la única intención de “cooperar con la esposa de Perón en su campaña de obra y justicia social”, de asegurar los derechos políticos de la mujer y de afiliarse a las simpatizantes³⁶. Los centros cívicos estaban destinados a todas las mujeres argentinas “nativas o naturalizadas que siendo mayores de 18 años quieran inscribirse en los centros cívicos donde se les asegura absoluta independencia en sus ideologías políticas y en su credo religioso”³⁷. Además, los centros pertenecientes al partido como hemos visto, utilizaban la común denominación de “peronistas”: Agrupación Peronista Femenina, Junta Femenina Peronista Orientación Gremial, Juventudes Femeninas Peronistas, centros cívicos Femeninos Peronistas, entre otros. El Consejo Superior del Partido Peronista había prohibido que los centros partidarios llevaran el nombre de personas³⁸, de acuerdo también con la ley de Partidos Políticos. En cambio, esta nueva línea utilizaba ostentosamente el nombre completo de la primera dama argentina.

¿Cómo se puede explicar esta aparición precipitada de centros, bajo el mismo nombre, en distintos lugares del país y en el mismo momento? La creación y los recorridos de los centros MEPD revelan numerosos puntos de contacto con los centros Coronel Perón, montados por la Dirección de Propaganda dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuestión que analiza en detalle Mercedes Prol³⁹. Estos buscaron generar una correa de transmisión política del gobierno militar con la sociedad civil y, al mismo tiempo, posicionar la figura del entonces coronel Perón. De forma análoga, con la creación de los centros MEDP se buscó construir nuevas lealtades, una “cultura política” soslayada de los espacios convencionales de “la política” y, sobre todo, posicionar la figura de Eva Perón, donde la campaña por el sufragio femenino fue el disparador inicial que permitió encauzar estos propósitos. El surgimiento de los centros cívicos femeninos MEDP suponía una actividad encubierta cuya sistematización permite fijar ciertas líneas de acción que estarían en consonancia con la creación de sus antecesores, los centros cívicos Coronel Perón. Se observa un esquema muy similar para el armado, e incluso las mismas personas, que ahora tuvieron como tarea aglutinar solidaridades a favor de la campaña por el sufragio femenino emprendida por Eva

³⁶ *La Acción* (Rosario), 12 de marzo de 1947.

³⁷ Folleto que anuncia la creación de los Centros cívicos Femeninos de la sección 15, Rosario, marzo de 1947, en Archivo HC.

³⁸ *El Día*, La Plata, 28 de enero de 1947.

³⁹ MERCEDES PROL, “Peronismo y prácticas políticas. Sur de Santa FE, 1945”. En *Estudios Sociales*. Revista Universitaria Semestral, año XI, n° 21, Santa Fe. Universidad Nacional del Litoral, segundo semestre 2001, 107-127.

Perón. Y, con el tiempo, brindar información sobre el mapa político de las distintas regiones.

La Dirección General de Propaganda que había implementado la campaña clandestina de propagación de los centros Coronel Perón en 1944 estaba a cargo de Francisco Muñoz Azpiri, Roberto Pettinato y Boticini quienes una vez disuelta, y ya con Perón en la presidencia, ocuparon puestos clave en la Subsecretaría de Informaciones⁴⁰. Estos hombres estaban ya estrechamente vinculados a Eva, o se vincularon a ella por entonces y seguirían siéndole fieles: Muñoz Azpiri, Oscar Lomuto y Roberto Pettinato, y también Oscar Nicolini en la Secretaría de Comunicaciones⁴¹. Muñoz Azpiri conocía a Eva Perón desde su época de actriz, cuando él se desempeñaba como libretista de un ciclo de radio que ella había protagonizado, basado en biografías de mujeres, e incluso viajó con ella a Europa en 1947 para escribir sus discursos. Las relaciones que había entre ellos son por demás elocuentes. No podemos afirmar que se tratara de una política del gobierno peronista destinada a posicionar la figura de Eva Perón –no al menos, en este momento– pero sí es probable que ella se haya valido inicialmente de los mismas influencias para su propio juego político. Eva, testigo privilegiado de la metamorfosis de Perón militar en Perón político, probablemente refrescó aquellos años. Loris Zanatta cree ver aquí el consejo de los sacerdotes que rodeaban a Eva de concentrarse en el público femenino, e incluso, señala el autor, que nada había en aquella campaña que fuera accidental o fruto de la casualidad⁴². A fines de 1946, había surgido con la misma denominación la Ayuda Social María Eva Duarte de Perón, una institución no gubernamental, antecesora de la colosal Fundación Eva Perón, que, como una forma de hacerse eco de la incipiente labor social de Evita canalizaba los miles de pedidos que recibía a diario en su despacho⁴³. Algunos centros femeninos incorporaron la palabra “ayuda social” a sus nombres, por ejemplo, el Centro Femenino de Ayuda Social MEDP⁴⁴; todos daban cuenta de las acciones desplegadas por Eva Perón: la lucha por el

⁴⁰ La Dirección de Propaganda dependió hasta 1945 de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Luego se disuelve y pasa, como Subsecretaría de Informaciones, a depender de la Presidencia de la Nación.

⁴¹ LORIS ZANATTA, *Eva Perón. Una biografía política*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011, 59.

⁴² LORIS ZANATTA, op. cit., 128.

⁴³ Ver Stawki, Martin, *Asistencia social y buenos negocios Política de la Fundación Eva Perón, 1948-1955*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2009. Barry, Carolina, Karina Ramacciotti y Adriana Valobra, *La Fundación Eva Perón y las mujeres, entre la provocación y la inclusión*, Buenos Aires, 2008, Biblos.

⁴⁴ Centros de Ayuda Social MEDP en de La Plata, Centro Femenino De Ayuda Social MEDP en el primer distrito de Rawson, Centro De Ayuda Social MEDP de Capital Federal, Comité Femenino Pro Obra Social MEDP en la localidad de 4 de junio, Centro Femenino de Ayuda Social MEDP de San Juan, Centro Femenino de obra social MEDP de Famatina 3148, Asociación pro Ayuda Social y Politécnica MEDP Paternal Sur, Cruzada de Ayuda Social MEDP, entre otros.

sufragio femenino y la ayuda social. Dos caras de la misma moneda, aspectos complementarios de una misma inspiración católica del régimen peronista, cuya portavoz era Eva, y que la dirigencia católica, por otra parte, recibía con beneplácito⁴⁵. Las coincidencias de nombres, prácticas, organizaciones semejantes y formas de operar de un esquema similar de acción es posible reconstruir –y así comprender– una de las formas en que se planteó esta práctica, a partir del testimonio de Hilda Castañeira⁴⁶, fundadora de los centros cívicos MEDP de Santa Fe⁴⁷. Ella era maestra en una escuela humilde de Rosario y, con el fin de juntar fondos para becar a un alumno, realizó un encuentro al que asistió el ministro de Educación de la provincia, varios personajes del gobierno provincial y Roberto Pettinato, quien “se queda curioso por saber qué era todo lo que yo pensaba, que estaba haciendo todo eso para la escuela. Entonces conversando con él, yo le digo todo mi entusiasmo, y me dice –‘Yo tengo posibilidades de interesarla a la señora del presidente. Y si yo la intereso, ¿qué le gustaría que ella le regale?’”. Casi como algo casual, o circunstancial, pues esta vinculación con esferas del gobierno no podían darse a conocer⁴⁸. Hilda le pidió una bandera de reglamento para la escuela y a los pocos días recibió un cofre de cristal que contenía la bandera de seda natural, con el sol bordado en oro, que se la mandaba Eva Perón. “Se ve que este señor le contó a Evita lo que yo hacía”⁴⁹. Ella ya había organizado un centro al que llamó Eva Duarte, junto a un diputado “muy peronista” pero al poco tiempo, apareció en los diarios de Santa Fe como la presidenta de los centros cívicos femeninos MEDP y hacia fines de abril de 1947 casi todas las secciones de la ciudad de Santa Fe contaban un centro MEDP. Las actividades subrepticias generaron alguna sospecha en el PP santafecino que emitió un comunicado en el que alertaba a las simpatizantes del partido sobre personas que se hacían pasar por integrantes del partido, para lo cual aconsejaba consultar con la Junta Central Femenina⁵⁰.

La idea inicial fue organizar a las mujeres mediante la convocatoria a participar de distintas actividades, como charlas sobre la necesidad de que se sancionara la ley de voto femenino, e incluso para difundir el Primer Plan Quinquenal de gobierno. En una

⁴⁵ ZANATTA, op. cit., 128

⁴⁶ Hilda Castañeira fue delegada censista en Salta del Partido Peronista Femenino entre 1949 -1951. Senadora Nacional por Santa Fe 1952-1955.

⁴⁷ Ella nunca supo que se trató de una campaña encubierta, sino que lo vivió como un reconocimiento a la labor que estaba desarrollando como maestra en una escuela humilde de Rosario.

⁴⁸ PROL, op. cit.

⁴⁹ Conversaciones de la autora con Hilda Castañeira entre 1998 y 2007.

⁵⁰ *La Capital*, Rosario, 10 de marzo 1947.

segunda instancia se las invitaba, también, a afiliarse, como una forma de adquirir un compromiso más fuerte. Tal como lo señala la etimología de la palabra, *affiliāre*, se trataba de una suerte de adopción de identidad pues en los hechos esta afiliación no tenía validez alguna. En estos centros femeninos se trataba de formar una comisión directiva o al menos nombrar a una presidenta siempre con carácter provisional. Otra de las características de estas formas de funcionamiento era enviar un telegrama a Eva Perón para notificarla de las resoluciones tomadas por las simpatizantes; por ejemplo, se decide crear seccionales en La Plata y en la provincia, y se envían telegramas con las resoluciones a la esposa del gobernador Mercante y a Eva⁵¹.

Muchos centros cívicos se manejaban con cierta autonomía y realizaban actividades que dependían de las características personales de su presidenta. Según un diario de Rosario, “los centros cívicos femeninos muestran el espíritu contagioso por los postulados revolucionarios que desean llevar el bien al país y en especial a aquellas clases que por ser humildes estuvieron siempre olvidadas por los gobernantes”⁵². Si bien, formalmente, no tenían vinculación alguna con el PP ni con ninguna ideología, no escatimaban esfuerzos por tender redes con figuras del gobierno y del partido, al tiempo que buscaban visibilizar su trabajo; así por ejemplo, enviaban telegramas de felicitación a Perón, Evita, Mercante o al gobernador de sus respectivas provincias para sus cumpleaños, felicitarlos por determinados logros, etc., los que luego eran respondidos con sumo agradecimiento⁵³. Los periódicos publicaban los horarios de clases de los centros y el nombre de las profesoras que los dictaban: en un mismo día una mujer podía tomar una clase de corte y confección, tejido e inglés; o de taquigrafía, confección de telares e instrucción cívica e historia argentina y teoría musical, etcétera⁵⁴. Había un día especial dedicado a las “analfabetas adultas”⁵⁵. De allí que Hilda Castañeira los describió como pequeñas escuelas de adultas. “A las chicas les enseñábamos corte y confección, todo lo que en esa época se usaba; todas sabíamos coser, planchar, lavar, todas sabíamos todo lo que una mujer tiene que saber para poder casarse el día de

⁵¹ *El Argentino*, La Plata, 11 de septiembre de 1947.

⁵² *Ibíd.*, 3 de mayo de 1947.

⁵³ La documentación sobre estos acontecimientos forma parte del Archivo Hilda Castañeira.

⁵⁴ Los cursos de capacitación femenina que se dictaban eran taquigrafía, corte y confección, bordado, inglés, historia e instrucción cívica, telar, tejido, lectoescritura, teoría musical y solfeo, dibujo lineal y artístico. Cf. *La Reacción* (Rosario), 3 de mayo de 1947. También por ejemplo, la Agrupación Femenina de Obra Social MEDP invitaba a la inscripción para asistir a clases de corte y confección, dirigida por la profesora María E. A. de Brocchi, en 36 N° 1171 y en 36 y 17. Cf. *ibíd.*, 29 de enero de 1947.

⁵⁵ *La Acción* (Rosario), 3 de mayo de 1947.

mañana; ese era el pensamiento de esa época”⁵⁶. También los centros de Santa Fe inauguraron un ciclo de ayuda escolar llamado “vacaciones útiles”, donde se dictaban clases gratuitas en los colegios a los alumnos aplazados. Algunos centros se ocupaban, principalmente, de actividades culturales, como por ejemplo, el Centro Cultural Femenino de Venado Tuerto, donde se promovían expresiones artísticas vinculadas con la música, el baile y el canto. Además de las actividades educativas y culturales, comenzaron a organizarse disertaciones de las presidentas de los Centros cívicos sobre el gran movimiento nacional Peronista y sobre el voto femenino. Participaron activamente en la campaña por el sufragio, con actos de divulgación y movilizándose en cada oportunidad que se trataba el tema en la Cámara. Como decíamos, el volumen de actividad y el protagonismo dependían, en parte, de la actitud y trabajo de quienes los presidían. A los mencionados de Santa Fe se suman los otras localidades en Mendoza, San Juan, Entre Ríos y provincia de Buenos Aires, donde en la ciudad de Junín estaban a cargo de la hermana de Eva Perón, Elisa Duarte de Arrieta.

A través de esta red de relaciones y tomando como base el análisis de los centros Coronel Perón, se puede observar que hubo una intención de despegarse de los espacios políticos tradicionales, entendiendo a estos como el PP, ya que sus prácticas fueron definidas como “apolíticas” e independientes del partido, aunque se definieran como peronistas. Por otra parte, existía la posibilidad de aprovechar las asociaciones ya existentes o de crear otras bajo la fachada de centros culturales y de difusión, deportivos, de acción social o bibliotecas, es así que se observan centros relacionados con estos ámbitos de incumbencia⁵⁷. También de acercarse a las estructuras gremiales, donde numerosos centros se identificaron como MEDP⁵⁸. En estos centros, por ejemplo, se dictaban cursos de capacitación obrera. También hubo un acto de divulgación pro voto femenino en el Centro Unión Berissense, donde se llevó a cabo una disertación sobre “El voto femenino y la mujer argentina”: Eva Duarte de Perón y la mujer de Mercante, primeras damas argentinas⁵⁹.

⁵⁶ Entrevista a Hilda Castañeira.

⁵⁷ Biblioteca MEDP, Centro Cultural y Ayuda Mutua MEDP de Concepción, Centro Cultural MEDP de La Plata, Academia Gratuita Femenina MEDP de Paternal, Biblioteca y Centro Cultural Femenino MEDP, Concentración Damas Peronistas MEDP, Centro Femenino del Magisterio MEDP, Centro Político y Biblioteca Cultural MEDP, Biblioteca Justicia Social MEDP del Hospital Durand.

⁵⁸ Centro Femenino de Correo y Telecomunicaciones MEDP, Centro Argentino de Obreras de Elevación Cultural MEDP, Agrupación Femenina de Obra Social MEDP, Sindicato Argentino de Jubilados Centro Femenino MEDP, de Avellaneda; Centro de Servicio Domestico MEDP de Venado Tuerto, Agrupación Femenina Peronista MEDP.

⁵⁹ *El Día*, La Plata, 6 de abril de 1947.

No todo era una cuestión de máquinas políticas, puesto que hubo otros factores que estimularon la adhesión, el compromiso y la participación. La espontaneidad es un elemento importante de la movilización, y es preciso registrarla y estar atentos a ella, pero no hay que creerla absoluta; más bien es conveniente considerarla una cuestión de grado: siempre hay dirigentes, de diferente nivel, y a veces, con algún grado de experiencia previa. Quizás como efecto dominó, comenzaron a aparecer nuevos centros con similares denominaciones y con otros ámbitos de pertenencia, algunos relacionados con el partido, otros por iniciativa de mujeres anónimas⁶⁰. Otros cambiaron sus nombres por el de MEDP, lo que da cuenta de los nuevos tiempos y las nuevas lealtades, en especial los relacionados con los ámbitos gremiales.

A poco de iniciarse la aparición de estos centros cívicos, entre principios de junio y casi fines de agosto de 1947, Eva Perón representó oficialmente al gobierno de la Argentina en su visita a varios países de Europa. La mayoría de sus biógrafas le adjudican al viaje un cambio sustancial en su vida. Las imágenes que comenzaron a publicar los diarios poco tenían que ver con la que dejó al irse, la de una joven sonriente que visitaba fábricas llevando los saludos de Perón. Se transformó en una mujer sofisticada, lujosamente vestida, cuya mano era besada por presidentes, primeros ministros, etc. Era como si se hubiera convertido en una persona diferente.⁶¹ De alguna manera, el viaje a Europa le mostró una dimensión desconocida de lo que su figura podía generar, que se refrendó a su regreso a Buenos Aires. En su ausencia, se abrieron pocos centros, e indicó a los que ya estaban funcionando que mantuvieran las mismas actividades mientras aguardaban a su regreso⁶². Un mes después de su arribo, el voto femenino se convirtió en ley.

EL 17 DE OCTUBRE FEMENINO

A un mes del regreso de Eva de Europa se sancionó la ley de sufragio femenino⁶³. La ley 13.010, bajo el título “Derechos de las Mujeres”, se había originado en la Cámara de Senadores el 19 de julio de 1946; es decir, al mes de haber asumido Perón la presidencia de la nación. Desde esa fecha hasta su promulgación, el 9 de septiembre de 1947, se

⁶⁰ Por ejemplo: Los centros o comités femeninos Evita de Campana, Córdoba, San Juan, Temperley, La Plata, José C. Paz, Ramos Mejía, San Martín, Mercedes, Navarro, entre otros lugares.

⁶¹ MARYSA NAVARRO, *Evita*, Buenos Aires, Planeta, 1994, 176.

⁶² Conversaciones de la autora con Hilda Castañeira entre 1998 y 2008.

⁶³ Sobre este tema ver CAROLINA BARRY (comp.), *El sufragio femenino*, op. cit.

presentaron nueve proyectos de ley⁶⁴. Debido a las demoras en su tratamiento, Evita presentó varias quejas y mantuvo reuniones con legisladores para apurar el trámite, mientras *Democracia* seguía palmo a palmo sus gestiones. Sin embargo, antes de iniciar su gira europea, en junio de 1947, Evita le pidió al presidente de la Cámara de Diputados, Ricardo Guardo, que no hicieran tratamiento de la ley hasta su regreso. A su regreso, el 30 de agosto, Evita publicó una carta en todos los diarios en la que llamaba a las mujeres a reunirse en la plaza del Congreso a fin de presionar a los legisladores que el 3 de septiembre tratarían el proyecto. Si bien las mujeres concurrieron, el proyecto no se trató y pasó a Comisión, y se fijó el 9 de septiembre como nueva fecha. Pronto aparecieron denuncias contra “los enemigos de la mujer argentina”, quienes fueron equiparados con los enemigos del pueblo. Los periódicos señalaban que los Centros Femeninos MEDP habían organizado las concentraciones fuera del Congreso, que aportaban gente a la Asamblea; de hecho, las fotografías muestran pancartas con la imagen de Eva y un gran cartel con la inscripción: Centros cívicos Femeninos María Eva Duarte de Perón, que encabezaba la protesta y entonaba estribillos como “¡Uno, dos, tres, que se vote de una vez!”. Luego daban vuelta las letras y formaban la palabra EVITAS. En las provincias también se repitieron estos actos en las plazas principales, organizados por las Juntas Femeninas Peronistas, los Centros Femeninos Peronistas, las instituciones femeninas peronistas de las ciudades y de los pueblos. Como parte de la campaña se publicaban los telegramas enviados por las presidentas de los distintos centros femeninos a los diarios repudiando a los diputados opositores, apoyando la ley de voto y adhiriendo a la obra de ayuda social encaminada por Evita. Incluso una enfermera del Hospital Pirovano le envió un telegrama a Evita, pidiendo disculpas por no poder asistir ya que estaba enferma, con lo cual se quiso imprimir la idea de una cercanía inusual entre la primera dama y el “pueblo”. *El Argentino* se vio en la necesidad de aclarar que la gente, familiarmente y con respeto, llama “Evita” a la señora del presidente⁶⁵.

Los días previos a la sanción de la ley, la Plaza del Congreso estaba ocupada por numerosas mujeres. Concurrieron a la Plaza mujeres de distintos lugares que partían

⁶⁴ Sobre este tema ver SILVANA PALERMO, “El sufragio femenino en el Congreso Nacional: Ideologías de género y ciudadanía en la Argentina”, Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. E. Ravignani, tercera serie, nro. 16 y 17 (1997-1998). _____, “Sufragio femenino y ciudadanía política en la Argentina 1912-1947, en CAROLINA BARRY (comp), *El sufragio femenino*, op. cit. 29-62.

⁶⁵ *El Argentino*, La Plata, 24 de septiembre de 1947.

encolumnadas desde Retiro y Constitución, al grito de “¡Queremos votar!”. Al mediodía les repartían jugo de naranja y un sándwich de mortadela; por la noche regresaban y al día siguiente repetían la misma práctica. Cuando se aprobó la ley –recuerda Beba Gil, futura subdelegada del PPF– sintió que su presencia junto a otras mujeres había contribuido a cambiar la historia⁶⁶. Nada menos.

Sancionada la ley, todos los laureles fueron para Eva Perón. La campaña a favor del voto femenino fue uno de los ejes que le sirvieron para la construcción de su liderazgo, quizás uno de los iniciales. Cuando se colocó al frente de la campaña, capitalizó toda una historia de luchas estériles de grupos feministas y sufragistas. Ellas, desde hacía varias décadas presionaban sobre el Estado, y con su lucha habían ayudado a mantener el tema en el tapete a lo largo de los años⁶⁷. Sin embargo, quedó impregnado en el imaginario popular, tanto de peronistas como de antiperonistas, que Eva Perón otorgó el voto femenino. Incluso, durante el debate, así lo sostuvo el diputado por Córdoba y miembro informante del despacho de la mayoría de la comisión, Graña Etcheverry, quien dijo que Eva Perón era la más alta luchadora del feminismo argentino. Ella también se ocupó de señalarlo en *La razón de mi vida*, donde señaló: “¿qué podía hacer yo, humilde mujer del pueblo, allí donde otras mujeres más preparadas que yo, habían fracasado rotundamente? [...] Lo primero que tuve que hacer en el movimiento femenino de mi Patria, fue resolver el viejo problema de los derechos políticos de la mujer”.⁶⁸ Evita apoyó la idea del voto recién al final de la última etapa, cuando de hecho ya no había un movimiento sufragista y la medida venía avalada por el gobierno y por el contexto internacional y no tenía oposición abierta desde las esferas de poder. Y en especial, en tanto contaba con el apoyo de Perón.

Amén de constituir un tema ampliamente consensuado por el cuerpo legislativo, la presión ejercida por Eva Perón tuvo también su efecto, exitoso por cierto. El entusiasta padre Virgilio Filippo señalaba: “[...] el clima social ha sido caldeado, según voz del pueblo, por la Sra. María Eva Duarte de Perón. No valorar esta conquista es denigrarse a sí mismo”⁶⁹. El rol asumido por Evita podría haber sido distinto, pero no lo fue. Ella podría haberse circunscripto a dar su opinión favorable sobre el voto, pero fue más allá y quedó inscripta en la historia como la adalid de los derechos políticos femeninos. Al

⁶⁶ CLEMENTINA GIL, *Memorias*, INIHEP, Buenos Aires, 2004, 26.

⁶⁷ DORA BARRANCOS, *Mujeres entre la casa y la plaza*, Sudamericana, Buenos Aires, 2008.

⁶⁸ EVA PERÓN, *La razón de mi vida*, Peuser, Buenos Aires, 1953, 269.

⁶⁹ CAROLINA BARRY, “¿Una cruzada de Evita? El Peronismo y la ley de sufragio femenino, op. cit., 113-144.

día siguiente de la sanción, *Democracia* publicó un mensaje suyo, en el cual señalaba que la promesa del líder se había cumplido: “Nuestra voz ha sido escuchada. Gracias a la revolución y a nuestro líder se han reconocido al fin los derechos políticos que durante tanto tiempo nos fueran negados. Ahora podemos votar. Mujeres compatriotas, amigas mías, ¡sepamos también votar!”⁷⁰. Días más tarde, dijo que elegir es una responsabilidad que llevaba intrínseca la necesidad de la continuidad de Perón en el gobierno, aunque en ese entonces nadie hablaba de la necesidad de la reelección. Los carteles en la plaza también decían: “Evita nosotras también sabremos elegir”⁷¹.

La ley 13010 fue promulgada el 23 de septiembre de 1947 en un gran acto popular en la Plaza de Mayo donde la protagonista fue Eva, a quien también se la empieza a llamar “La Dama de la Esperanza”; y aparecen himnos y canciones y se realizan misas para homenajearla. En los quince días que transcurrieron entre la sanción y la promulgación de la ley hubo un gran fervor de apoyo a Eva Perón que no estuvo exento de repercusiones en el exterior. Por ejemplo, un cable proveniente de Washington comparaba a Eva Perón con Eleonor Roosevelt, y hablaba del 17 de Octubre femenino⁷². *Democracia* también comenzó a referirse a la gesta en esos términos. La preparación del gran acto de promulgación en la Plaza de Mayo sirvió también como una demostración y medición de fuerzas políticas en general y femeninas en particular, y abrió la posibilidad de visibilización para otras, y en especial de Eva. Convocaron y asistieron gremios, centros partidarios femeninos y masculinos, y por supuesto los MEDP en todas sus expresiones: centros, agrupaciones, comités, juntas, ayuda social, cruzadas, etc. A diario desfilaban por *Democracia* grupos de mujeres haciéndose conocer, contando lo que hacían, sacándose una foto y dejando algún mensaje que luego era publicado al día siguiente. Es así que puede rastrearse una cantidad importante de grupos con un nivel de organización o de formación variado. Aparecían entrevistas a mujeres anónimas, a integrantes de centros femeninos y a esposas de funcionarios quienes, como respuesta a inquietudes de su entorno se manifestaban, como por ejemplo: Inés Serpa de Sosa Molina, que consideraba que el voto femenino no sería un motivo de agitación o perturbación en la vida normal del hogar. Felisa V. Romera de Cerejito: “jamás hemos aspirado a suplantar al hombre”. Clara M. de Borlenghi, a quien se la describe como una colaboradora inapreciable de su esposo en la lucha sindical y

⁷⁰ EVA PERÓN, *Mensajes y discursos*, Buenos Aires, Fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo-Fundación de Investigaciones Históricas Evita Perón, 1999, 2 vol. 74.

⁷¹ *Democracia*, Buenos Aires, 24 de septiembre de 1947.

⁷² *Democracia*, Buenos Aires, 25 de septiembre de 1947.

hasta hace poco “trabajadora: “No implicará un alejamiento del hogar”. María L. Frogone de Pistarini, quien realizaba una importante obra de asistencia a desvalidos en la colonia instalada en el aeropuerto de Ezeiza para unos tres mil niños pobres, creía que la ley voto serviría como un arma más de defensa de los intereses obreros. Las artistas Pierina Dealessi, Malisa Zini, Nelly Omar, Juana Larrauri también formaron parte del convite.

El festejo oficial fue propiciado por la CGT, que convocó a una multitudinaria “asamblea popular” con la presencia de delegaciones de varias provincias. Las integrantes de los centros femeninos se trasladaron a Buenos Aires, donde no faltaron las notas de color, con cabalgatas de más de cien mujeres de establecimientos rurales que se dirigían a Plaza de Mayo, y la presentación del Coro Popular Femenino “Evita”. En los balcones de la Casa de Gobierno se encontraban Perón, Eva Perón, el vicepresidente de la Nación, ministros, secretarios de Estado, legisladores nacionales y funcionarios. Según datos oficiales, a la asamblea concurrieron medio millón de personas. El Presidente estampó su firma en el decreto y el público la suscribió ovacionándolo por varios minutos. Luego, el ministro del Interior, Ángel Borlenghi, le entregó simbólicamente a Eva, en nombre del gobierno, el ejercicio de la ley de voto femenino como abanderada de la mujer argentina⁷³. De a poco, también, los diferentes sectores del peronismo comienzan a colocarla en un estadio superior cada vez más cercana al líder. Ella, por su parte, confirmó que recibía la ley en “nombre y representación de todas las mujeres argentinas”. El acto estuvo plagado de símbolos. Observa Navarro que el hecho de que estos discursos hayan sido pronunciados en el mismo lugar en que surgieron el líder y los descamisados el 17 de Octubre tuvo el propósito de escribir una nueva historia fundacional, contextualizada por Perón, en la que Evita era la figura central. La ceremonia se convirtió en un acto de fundación para ella; la contrapartida de lo que había sido el 17 de Octubre para Perón⁷⁴. Los homenajes no respondieron sólo a la sanción de la ley de sufragio sino que fueron dedicados a Eva Perón como su artífice indiscutida, lo que, de paso, dejaba en el olvido las luchas anteriores y análogas en pos de los derechos políticos.

Luego de la promulgación de la ley, en consonancia con las fallidas elecciones internas partidarias y posterior intervención del partido en todo el país, las juntas provinciales

⁷³ “Discurso pronunciado por el Ministro del Interior, D. Ángel G. Borlenghi”, *La mujer ya puede votar*, SIPA, 1948, pp.10.

⁷⁴ NAVARRO, *ibídem*, pp. 340.

recibieron la instrucción del C.S. de crear la rama femenina bajo el nombre de Partido Peronista Femenino, que actuaría en forma independiente del Partido Peronista, con autoridades y personería propias⁷⁵. Las fuentes consultadas no registran la creación del PPF, salvo en la provincia de San Juan. Esta resolución a escala nacional se llevará a cabo recién dos años más tarde, con la descomunal creación del PPF presidido por Eva Perón⁷⁶.

Las semanas siguientes los centros femeninos nuevos se fueron constituyendo, algunos MEDP, otros pertenecientes al partido; convivían los comités femeninos peronistas y la Junta de acción popular quinquenalista MEDP, la Biblioteca Evita y la Unión de Mujeres Argentinas por Dios y por la Patria. Las aguas se fueron mezclando, pues los espacios femeninos del partido se comenzaron a referenciar cada vez más con Eva Perón, quien dirigía los centros femeninos, que –al menos en teoría– no tenían relación alguna con el partido. Las dirigentes del partido comienzan a relacionarse con Eva Perón: se entrevistan con ella, de quien reciben el estímulo a las obras que están encarando⁷⁷; es decir, estos espacios –que en un principio parecían estar separados– comienzan a mostrar numerosos puntos de contacto, y también algunas porosidades. En noviembre de 1947 se dispuso declarar caducas a las autoridades de todos los centros femeninos, deponer antagonismos y trabajar unidos en la formación de una sola central, aunque las fuentes no permiten conocer cuál fue el alcance esta propuesta.

Dado el importante crecimiento en número que fueron adquiriendo, a mediados de 1948, en la provincia de Buenos Aires y a instancias de María Delisague de Bidart, presidenta de un centro cívico de La Plata, se convocó a reunión extraordinaria en la que se resolvió estrechar vínculos y crear una sola sede central en la que convergieran los diversos centros femeninos que existían hasta ese momento. Eva Perón había instalado, en la residencia presidencial, una oficina que se ocupaba de promover la organización de mujeres y la consecuente creación de centros cívicos femeninos donde centralizaba toda la información de las tareas realizadas en ellos. En 1948, las llamadas “Agrupaciones Femeninas de Obra Social MEDP” pasaron a denominarse “Centros

⁷⁵ *El Litoral*, 18 de septiembre de 1947.

⁷⁶ CAROLINA BARRY, *Evita Capitana, el Partido Peronista Femenino, 1949-1955*. Caseros, Eduntref, 2009.

⁷⁷ También por ejemplo, dispusieron también enviar un telegrama a Eva Perón para informarle acerca de los esfuerzos de unidad que el movimiento de mujeres estaba logrando, coincidente con las advertencias que pocos días atrás Perón había hecho a los hombres del PP. Varios centros se plegaron, entre ellos, el que presidía Ema A. de Brocchi.

cívicos Femeninos MEDP”⁷⁸. Y, hacia 1949, Centros Culturales Femeninos MEDP de Ayuda Social. Esto da la pauta de varias cosas, una es que los centros que se identificaban directamente con Eva Perón eran los centros cívicos femeninos MEDP que, además, no estaban vinculados con el PP; y por otra parte, sin dudas las denominaciones pretenden sintetizar numerosas expectativas y aspiraciones políticas, de allí los numerosos adjuntos que fueron sumándose al nombre que implican la referencia a Eva, a la acción social, cultural, cívica y destinados a las mujeres. Hay que notar también que la palabra “política” estaba ausente como se verá años más tarde en el PPF, lo que no quiere decir que no estuviera presente. Las denominaciones implican pertenencias, y al mismo tiempo invitan a pensar en nuevos reacomodamientos de la política y también, una nueva línea interna.

CONSIDERACIONES FINALES

El año 1947 fue significativo para el peronismo. Por un lado, tuvo lugar la creación del Partido Peronista, con los reacomodamientos y negociaciones que fueron derivándose de esta estructura, que implicaron no sólo un cambio de nombre sino también una nueva consideración de la afiliación gremial o individual y de las organizaciones celulares de cada sector. Cada uno contó con comisiones femeninas propias y con significativas referentes provinciales, que conformaron la rama femenina del peronismo, similar a la de otras fuerzas políticas. Por otra parte, y en forma simultánea a la creación del PP, Eva Perón inició la campaña por la obtención de la ley de sufragio femenino que le sirvió como puntapié inicial del armado de un liderazgo que tenía alcances insospechados en ese momento. Una de las estrategias fue la confección de un plan de apertura de centros cívicos femeninos, los “María Eva Duarte de Perón”, que no tenían vinculación con el PP ni con ninguna facción política. O, dicho de otra manera, que surgieron como una nueva facción o línea política dentro del peronismo, dirigidos por Eva Perón y, al menos en principio, por fuera del partido. Su fin era “colaborar con su obra”, todavía muy incipiente, por cierto, pero en verdad, sirvieron para posicionar su figura. Estos centros tenían numerosos puntos de contacto con los antiguos centros cívicos Coronel Perón que se abrieron para posicionar al entonces Secretario de Trabajo. Sin embargo, no todo es cuestión de máquinas políticas, aparecieron otros centros impulsados por incitativas personales que apoyaron al huracán imparable en que

⁷⁸ *El Día*, La Plata, 20 de enero de 1948.

parecía haberse transformado Eva Perón. De allí en más, los centros cívicos femeninos florecieron tanto por iniciativas personales como por la propia Evita directamente. Estos centros adquirieron diversos nombres: María Eva Duarte de Perón, Eva Perón, Ateneo Peronista Femenino, la Asociación Pro Derechos Políticos de la Mujer, Unión Femenina Peronista, entre tantos otros⁷⁹. La rama femenina del partido comenzó a referenciarse con Eva como interlocutora de sus acciones, por lo cual se la pone al tanto de sus actividades y se la nombra presidenta honoraria de sus centros, aunque ella no formara parte de la estructura del PP. Algunos centros del partido mutaban, *motu proprio* o a instancias de Eva Perón, por el nombre MEDP, lo que implicaba, también, un cambio de identidad, de pertenencias y lealtades aunque todo estuviera teñido de peronismo. Las nuevas denominaciones también dan cuenta de los nuevos tiempos que se avecinan.

Las afiliadas de los centros femeninos se comportaron como miembros activos de una fuerza política en ciernes. Tomando en cuenta todas estas consideraciones también se podría ponderar sobre las diferentes escalas de participación, como señala Milbrath, la participación política es acumulativa; esto es, quienes realizan una acción tienden a realizar otras⁸⁰. Es probable que quienes se iniciaran tímidamente en una actividad luego se hayan visto inmersas en otras. Las mujeres participaron de la organización de la rama femenina del novel Partido Peronista, donde tuvieron discusiones políticas, afiliaron y se afiliaron abiertamente, se contactaron con dirigentes, donaron dinero y juntaron fondos, asistieron a reuniones, actos, hablaron en público, contribuyeron con su tiempo y esfuerzo. Fueron partícipes de una experiencia política compartida en la que se apresaron deseos, intereses, ansiedades, expectativas, negociaciones y decisiones. Todo esto pese a que no votaban ni podían ser votadas. La campaña por el sufragio redireccionó, potenció e incrementó su intervención política sin descuidar los espacios partidarios que derivó en nuevos liderazgos.

La presente investigación intentó aportar conocimiento sobre los centros femeninos peronistas que existieron antes de la creación del PPF, y se buscó sistematizarlos buscando descubrir orígenes, pertenencias y fines comunes con el propósito de descubrir redes de pertenencia. El texto también discurrió sobre las principales coordenadas que transitó Eva Perón en la formación de su liderazgo. Es así que luego de la sanción de la ley de sufragio, las aguas comenzaron a mezclarse en varios sentidos, y

⁷⁹ CAROLINA BARRY, *Evita Capitana*, op. cit., pp.124.

⁸⁰ GIANFRANCO PASQUINO, "Participación política, grupos y movimientos", en: GIANFRANCO PASQUINO Y OTROS, *Manual de ciencia política*, Alianza, Salamanca, 1996, 189.

a redefinirse los liderazgos. La sanción de esta ley tuvo una significación especial para el peronismo, ya que constituyó la coronación de Evita como la propulsora indiscutida del ingreso de las mujeres a la política, situación que ayudó a construir y reforzar su incipiente liderazgo carismático. Si la ley de voto fue fundacional para las mujeres, lo fue sobre todo para ella, que se erigió como la intérprete indiscutida de un sector hasta ese momento postergado. Si Perón lo había sido de los trabajadores, Evita lo sería de las mujeres. Uno de los puntos que se marcó fue que, pese a no contar con los derechos políticos, y justamente por este motivo también, la presencia de las mujeres fue clara y demuestra, sin lugar dudas, que la participación y la actividad política no se inician ni se agotan con la concurrencia a las urnas. De igual forma, esto alimenta la lectura que indica que este reclamo se activó más fuertemente una vez que Eva Perón tomó a su cargo la campaña. Se podría decir que se produjo una situación en la que se adelantó y se posibilitó la adquisición de un derecho antes de que el reclamo sobre éste surgiese con más fuerza por parte de los sectores postergados igual que con la ley Sáenz Peña en 1912.

La ley de voto formó parte de las tácticas de incorporación y ampliación de las bases de sustentación que llevaba a cabo el peronismo al introducir en la política a sectores sociales que antes no estaban incluidos. Era un paso formal, pero no era suficiente para incorporar o crear espacios en los partidos políticos que incluyeran a las mujeres. La estrategia derivó en que una semana después de la sanción y mientras estaba en marcha “el 17 de octubre femenino”, el Consejo Superior del PP decidió crear un partido femenino con el nombre de Partido Peronista Femenino (PPF), que actuaría independientemente del PP, con autoridades y personería propias. Estudios anteriores indican que esta resolución se cumplió dos años más tarde, pero no deja de ser llamativa e induce a pensar en componentes reticulares que actuaron en estrecha relación con Eva Perón. Hacia fines de 1947, el escenario político dejó abierta una nueva dimensión del peronismo que comenzó a denominarse la trilogía de la revolución: Perón, Eva, Mercante.

Resumen

Hacia fines de 1947, el escenario político dejó abierta una nueva dimensión del peronismo la trilogía de la revolución: Perón, Eva, Mercante. Este trabajo analiza ese momento de armado y articulación política del liderazgo de Eva Perón a través de los centros cívicos femeninos, la rama femenina del novel Partido Peronista, las primeras damas provinciales y la ley de sufragio femenino, entramado de una nueva línea interna del peronismo.

Palabras clave

Eva Perón

Centros cívicos femeninos María Eva Duarte de Perón

Rama femenina del Partido Peronista

Sufragio Femenino

Mujeres peronistas

At the end of 1947, the political scenario opened a new dimension inside the peronism: the revolutionary trilogy of Peron, Eva and Mercante. This paper analyzes the political articulation of Eva Peron's leadership throughout the women civic centers, the women's branch of the novel Peronist Party, the first ladies of the provinces and women's suffrage law. Finally, it studies how the Maria Eva Duarte de Peron civic centers appeared like a new internal line inside de peronism.

Eva Perón

Women's Suffrage Law

Women's civic centers

Women's branch of Partido Peronista

Peronist Women